

**MINISTERIO PÚBLICO C/ SAÚL EDUARDO RAIMUNDO ARÁNGUIZ
GALLARDO y GUILLERMO ANTONIO GALLARDO ORTEGA.**

RIT: 91-2025

RUC: 2400651315-4

MATERIA: Robo con intimidación /condena.

Santiago, martes uno de julio dos mil veinticinco.

VISTOS, OÍDO Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: *Individualización del tribunal, de los intervinientes y de la causa.* Que los días lunes veintitrés y martes veinticuatro de junio de dos mil veinticinco, ante esta Sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por la Jueza Presidenta de Sala doña **DORIS OCAMPO MÉNDEZ** y por la magistrada doña **MARÍA PAZ LÓPEZ BENAVIDES**, y por la magistrada doña **RUBY VANESSA SÁEZ LANDAUR**, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral **RIT N° 91-2025**, y **N° 2400651315-4**, seguido en contra de los acusados **SAÚL EDUARDO RAIMUNDO ARÁNGUIZ GALLARDO**, cédula de identidad N° 17.783.707-5, nacido en Santiago, el 28 de abril de 1991, 34 años, soltero, piscinero, enseñanza media incompleta, domiciliado en calle Rio Guadiana n° 9165, Población Colón Oriente, comuna de Las Condes y de **GUILLERMO ANTONIO GALLARDO ORTEGA**, cédula de identidad N° 15.469.819-1, nacido en Santiago, el 11 de abril de 1982, 43 años, soltero, comerciante ambulante, enseñanza básica incompleta, domiciliado en calle Sierra Nevada n° 8911, Población Colón Oriente, comuna de Las Condes, representados legalmente por el defensor penal público, don Rodrigo Pereira, con sus datos debidamente registrados en el Tribunal.

Fue parte acusadora la señora Fiscal del Ministerio Público doña Carmen Gloria Guevara Mendoza, con sus datos debidamente incorporados en el sistema computacional.

SEGUNDO: Que los hechos por los cuales se formuló acusación consisten en los siguientes:

“El jueves 6 de junio de 2024, alrededor de las 15:50 horas aproximadamente, los acusados **SAÚL EDUARDO RAIMUNDO ARANGUIZ GALLARDO** y **GUILLERMO**

ANTONIO GALLARDO ORTEGA con la finalidad de apropiarse de especies concurren al domicilio ubicado en Luis Goñi Simpson (reservado) comuna de Las Condes. En el lugar se encontraba la víctima JUAN RIVERA GONZALEZ, efectuando trabajos, a quien intimidaron con un arma tipo pistola apuntándolo en la sien, preguntándole por el español y lo obligan a ingresar al inmueble, además le sustraen un anillo de oro que portaba la víctima. Una vez en el interior del inmueble intimidaron a FERNANDA SILVA PERUCCI, mostrándole el arma, tirándole el pelo, realizando ademán de sacar otra arma, preguntando por la caja fuerte, la plata, revisando todo el inmueble, logrando sustraer diversas especies y el vehículo marca Hyundai, modelo Santa Fe PPU LKHB-77, huyendo del lugar”.

b) CALIFICACIÓN JURÍDICA

A juicio de la Fiscalía los hechos son constitutivos de un delito de Robo con Intimidación, descrito y sancionado en el artículo 436 inciso 1º, en relación con lo dispuesto en los artículos 432, 433 inciso 1º, 449, y 450 del Código Penal, en grado de ejecución consumado, correspondiéndole a los acusados participación en calidad de autores según lo refiere el artículo 15 N°1 del citado cuerpo legal.

c) CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL

A juicio del Ministerio Público a ambos les perjudica la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal.

d) PENA SOLICITADA

Demanda el ente persecutor la aplicación de una pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales, comiso de las especies incautadas, en calidad de autores del delito consumado de Robo con Intimidación, perpetrado el día 6 de junio de 2024 y el pago de las costas de la causa, en conformidad a lo dispuesto en el art. 45 del Código Procesal Penal y una vez condenado se de aplicación al artículo 17 de la ley 19.970.

e) PRECEPTOS LEGALES APLICABLES

A juicio del Ministerio Público son aplicables al caso los siguientes preceptos: Artículos 1, 7, 12n° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 28, 50, 62, 432, 433 inciso 1°, 436 inciso 1,

449, 449 bis, 450, del Código Penal, artículos 1, 3, 4, 7, 8, 12, 45, 53, 58, 93, 166, 172, 180, 181, 229, 232, 234, 248 letra B, 259, del Código Procesal Penal, y demás pertinentes y el artículo 17 de la ley 19.970 y demás normas legales pertinentes.

TERCERO: *Alegatos de apertura.* Que, en su **alegato de apertura**, el **Ministerio Público**, dice que con la prueba testimonial acreditará que los hechos sucedieron de la manera que se describió en la acusación. Habrá testigos y se conocerá la forma cómo se llegó a la identidad de los acusados.

Pide condena y el quantum de la pena, lo hará en la oportunidad pertinente.

La **defensa** dice que su teoría, será la cooperación sustancial al esclarecimiento de los hechos y ambos acusados, declararán, y su postura será controlar la prueba de cargo y alegará configuración de circunstancias atenuantes, y ante un eventual veredicto condenatorio, pide una condena en la pena mínima.

CUARTO: *Declaración de los acusados.* Que los acusados debidamente advertidos de sus derechos y en particular de su derecho a guardar silencio, decidieron renunciar al mismo y prestar declaración, indicando **SAÚL EDUARDO RAIMUNDO ARÁNGUIZ GALLARDO** dice que ese día, entraron al domicilio. Entró primero al domicilio y tomó al caballero que estaba arreglando el portón y lo llevaron a la puerta de entrada de la casa. Luego entró su primo Guillermo y lo llevaron a la puerta de la casa, golpearon y salió la señorita, la víctima. Salieron con las especies y registraron el domicilio y manejó la camioneta. La dejó abandonada en Avenida Las Condes con Padre Hurtado.

Al Ministerio Público dice que fue el 6 de junio de 2024, fue alrededor de las 3 a 4 de la tarde. Dice que es primo de Guillermo.

Refiere que fue a un domicilio en la comuna de Las Condes, era una casa habitación. Él usaba un arma de juguete, color negro, era tamaño como de una mano, para el que sabe no parecía de verdad y puede ser que lo pareciera para el que no sabe.

Recuerda que la persona que estaba en la puerta era una persona de unos 60 a 70 años. Y le apuntó con el arma, no en la cabeza, pero le apuntó. Le dijo que no tenía ingreso al domicilio porque trabajaba en el patio. Lo llevaron hacia el interior del domicilio. La persona cooperó.

Cuenta que la víctima mujer tenía unos 30 años y le preguntaron por “el español”, y buscaban a esa persona. También le preguntaron por una caja fuerte. Sabían que había dinero porque conocían al hombre. Revisaron casi toda la casa.

Señala que no recuerda si apuntaron con el arma a la mujer. No le tiró el pelo.

Añade que al caballero cuando estaban en el suelo, Guillermo le sacó el anillo matrimonial, estaba acostado para no tener movimiento. Le dijeron que se acostara, pero no lo dijeron de manera agresiva.

Indica que sustrajeron del interior especies como consolas, un scooter, y además una camioneta cuando llegó el español. Era una camioneta Hyundai Santa Fe, color blanco.

Recuerda que el “español” llegó cuando estaban en la habitación. Sabían que tenía dinero, cuando llegó esta persona, las víctimas- el caballero y la mujer- estaban en la cama. Le revisó sus pertenencias al “español”, le sacó dinero y las llaves de la camioneta. Después la camioneta la dejaron abandonada. Se llevaron unas mochilas, el scooter, el anillo y el dinero.

Se le exhibe prueba material signada con la letra B) N° 4, las fotografías 5 y 6. Dice sobre la 5, que es la persona con la chaqueta roja. Es calle Padre Hurtado Norte, está en un paradero de micro. Ve a su primo en la fotografía, vestido de rayas y con jeans y zapatillas blancas, un jockey claro, no se acuerda del color. Su primo usaba una mochila y no ve bien que lleva en la mano. No recuerda quien llevaba el scooter. Él se describe vestido con la chaqueta roja, zapatillas blancas, gorro negro, le parece, la foto 6, ve lo mismo. Y dice que, en su mano derecha, su primo lleva el scooter. Adelante va él. Son fotos del día de los hechos, después de abandonar el vehículo. Le parece que el scooter se lo llevó Paz Ciudadana.

La defensa no realiza preguntas.

En su declaración el acusado **GUILLERMO ANTONIO GALLARDO ORTEGA** dice que conocieron al “español” porque llegaba a drogarse con ellos a la población y sabían que tenía dinero. Cuando llegaron al domicilio, apuntaron con una pistola falsa al caballero, y lo tiraron al suelo y le preguntaron quién estaba en la casa. Él dijo que no sabía quién estaba en la casa porque trabajaba afuera y no entraba. Le dijeron que golpeará la puerta y al hacerlo, abrió la señorita, y ahí entraron, y le sacó el reloj de la mano al “español” y una cadena.

Añade que a don Juan, el caballero, le sacó una argolla, pero cuando aún no golpeaba la puerta. Después se fueron en la camioneta, la dejaron botada, lo que salió en la foto y ahí los pararon y usaba un jockey color rosado. El scooter lo dejaron botado en el paradero, porque pensó que podía tener GPS.

Refiere que esto fue el 6 de junio de 2024, a eso de las 3 a 4 la tarde. Fue en calle Luis Goñi en Las Condes. Un día se estaban drogando y llegó el “español” a comprar con un amigo. Después conversaron que era una persona que tenía plata.

Sabía que su primo tenía un arma. Era de juguete y la pintaron para que no se notara que era de juguete.

Cuenta que, al caballero, le apuntaron con el arma y él le sacó el anillo matrimonial. Y dijo que era de su mujer, de su pareja. Ingresaron porque el caballero tocó la puerta. Y la señorita debió tener unos 25 años. Le pidieron la plata y las joyas y preguntaron por el “español”. Cree que le mostraron un arma. No le tiraron el pelo. Le preguntaron por la caja fuerte. Le dijo al caballero que estaba ahí que amarrara a la señorita y él amarró al caballero.

Recuerda que sacaron dinero, unas playstation, scooter, reloj y una cadena del “español”. Se llevaron un vehículo blanco, era una Santa Fe. Lo manejaba Saúl. Pensaron que podía tener GPS. El scooter lo llevaba él. Y después se cambió de ropa cuando llegó a su casa. Lo detuvo funcionarios municipales y luego llegó Carabineros.

Indica que cuando lo detuvieron, llegó don Juan, una de las víctimas, era el caballero. Y llegó con una sobrina, porque supuestamente la sobrina los conocía y les dijo a los funcionarios municipales que ellos habrían sido.

Se le exhibe set fotográfico identificado con la letra B N°4, fotografía número 6 y dice que está él y su primo. Y porta un scooter que sacó de la casa del “español”. El scooter lo dejó en el paradero. Se le exhibe de Otros Medios de prueba, letra B) la número 2 y dice que tiene la NUE 4150743, es un gorro, un jockey, color rosado claro, marca Adidas. Es suyo y lo usó el día de los hechos.

La defensa no realiza preguntas.

QUINTO: *Prueba incorporada durante el juicio oral.* Que, a fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación y la participación de los acusados en ellos, se incorporó durante la audiencia de juicio oral, los siguientes medios de prueba:

Relato de **ANTONELLA LILINA PERUCCI TORREBLANCA**, dice que el 6 de junio de 2024, estaba en casa de su exmarido, en la comuna de Las Condes, en calle Luis Goñi. Fue a eso de las 3.30 de la tarde.

Refiere que estaba en la casa con su nieta y su hija le manda un WhatsApp y le dice que ingrese a su mail para ubicar un celular y le dice que entraron a robar a la casa y le robaron hartas cosas y tomó a su nieta y se fue a la casa de su hija y ahí se enteró de todo lo que pasó. Su hija se llama Fernanda y ese día tenía malo el portón y había un maestro arreglándolo y le pusieron una pistola a la cabeza a él y eran dos personas, eran hombres y estaba su hija sola, adentro. Y la amarraron, la tocaron, intentaron darle un beso, le tocaron en el cuerpo, ella no habla mucho del tema. Estuvo con psicólogo, dos meses. Amarraron al maestro y a su hija y le hicieron que trataran de sacar las teles de las paredes. Los amarraron con los cables de las playstation y andaban buscando cajas fuertes, joyas y al rato llegó su exmarido. Sabe que estuvieron más de una hora dentro.

Señala que los sujetos se querían llevar a su hija y su marido, les pasó las llaves del auto para que se llevaran el auto y no a Fernanda. Un vecino escuchó o vio algo y llamó a plan cuadrante y después llegó Carabineros.

Sabe que hubo detenidos. La llamaron esa misma noche y le avisaron que dos personas estaban detenidas.

Cuenta que se llevaron un auto, era un Hyundai blanco, que era de ella, se llevaron joyas, celulares, una cadena de oro, pulsera, relojes, un scooter eléctrico. No recuerda bien que más y eran hartas cosas.

Añade que se robaron el scooter y era un regalo para su otra hija y había una foto que le mostraron, no recuerda quien, donde uno de los dos delincuentes lo llevaba en la mano. Era un regalo para su otra hija y era el mismo scooter.

Sostiene que Fernanda tenía 24 años el día de los hechos y ella no hizo la denuncia ese día. Tenía miedo a que volvieran los sujetos y se pusieron de acuerdo para no denunciar. No sabe si Fernanda declaró. Tenía miedo. No conocían a los sujetos. Tenían miedo porque pensaban que podían volver. No sabe con quién uno se enfrenta.

Refiere que a don Juan, le sustrajeron el anillo de matrimonio y andaba siempre con su anillo y tenía mucha pena porque su mujer se había muerto hacía poco tiempo.

Se incorpora prueba documental, signada con la letra C número 1, certificado del Servicio de Registro Civil e Identificación, Certificado de Inscripción y Anotaciones vigentes, placa patente LKHB.77, vehículo Station Wagon, Hyundai, color blanco, datos del propietario, Antonella Perucci Torreblanca y dice que el vehículo lo recuperó. Se lo entregaron un par de días después. Lo demás no se recuperó. Le parece que una playstation también.

A la defensa dice que no sabe si a su exmarido, le dicen “el español”. No tiene ascendencia de esa raíz. No hay cámaras de seguridad en el domicilio. No vio a los sujetos el día de los hechos. Tampoco prestó declaración antes.

Relato de **FERNANDA MONSERRAT SILVA PERUCCI**, dice que los hechos fueron en junio de 2024, no recuerda bien el día, pero fue a principios de junio, a eso de las 3.30 horas de la tarde. Estaba en su casa, era en calle Luis Goñi, en Las Condes. Ese día estaba sola en su casa, y tocaron la puerta y uno de los chicos, la empuja para atrás, la apunta con un arma. Tratan de buscar cosas de valor e ingresa otro personaje junto con un señor que arreglaba un portón de la casa. Buscan cosas, ingresaron, van por el pasillo, van a su dormitorio. Revisan el closet, se llevan una plata, un collar, una mochila y meten las cosas dentro y siempre le estuvieron apuntando con el arma. Después ingresaron a la otra habitación, era de su hermano, buscaban cosas de valor, tomaron una play y junto con el caballero del portón, querían sacar la tele de la habitación, pero no pudieron. Y con el caballero pudieron sacarla y la pusieron arriba de la cama. Estuvieron ahí los 4 y se cambiaron a la habitación principal e ingresó con uno de los chicos y los otros dos no sabe dónde se fueron y estaba ella con la persona y le preguntan por “el español” y no sabe quién es la persona.

Recuerda que buscaron en el closet, la tiraron hacia la cama. Luego entró el señor del portón con la otra persona. En la segunda habitación, tomaron unos cables y la amarraron a ella y al maestro.

Cuenta que cuando ingresaron al dormitorio principal, estaban sentados cuando ellos volvieron a la habitación. Estaba ella y el maestro y estaban conversando y uno como que la quería violar, la toqueteaba, pero no pasó nada más fuera de eso. Luego se asomó su papá desde el pasillo y ella le gritó. Lo empujan a la cama. Le sacaron un reloj de la mano a su papá. Uno trató de darle un beso.

Señala que uno dice que quiere apuñalarle una pierna y su papá la defiende y el maestro se había ido con uno de ellos y el otro estaba con su papá y con ella y su papá trataba de conversar con ellos. Los amarraron a los dos y le pidieron el teléfono a su papá y le pidieron la llave del auto, se la sacan y su papá intentaba calmarlos. Uno de ellos le explica, que todo era su culpa y que algo le había pasado a su esposa y luego se fueron los sujetos y ella se quedó con su papá varios minutos. Luego se desamarraron, los cables no estaban apretados.

Indica que intentaron comunicarse con Carabineros y que un vecino había llamado a seguridad ciudadana. Y su teléfono se lo llevaron y tenía un dispositivo GPS y estaba vinculado con un iPad y un pc y luego personal de seguridad municipal, fueron mirando los dispositivos GPS para saber dónde estaba y ella va dando todas las direcciones y así pudieron recuperar el auto blanco, estaba en Padre Hurtado. Y luego su teléfono se desconectó casi llegando al Mall Los Dominicos.

Dice que los sujetos estuvieron como una hora y media dentro de la casa. Reconoce a los acusados en audiencia. Refiere que su casa tenía luz y a los sujetos los tuvo muy cerca. El sujeto con el arma se acercó mucho a ella. La toqueteó. El otro no se acercó tanto. Era como medio metro de distancia.

Añade que no denunciaron el hecho por miedo. No quería que les pasara algo a ellos o a su familia. No firmaron declaración ni la realizaron. Y sí contaron lo que había pasado. No recuerda si los sujetos usaban algo en su cabeza. Eran dos hombres.

Refiere que el maestro arreglaba el portón que se había echado a perder.

Cuenta que de las especies que se llevaron, recuerda un scooter y se lo habían ganado en un concurso, era nuevo, de color blanco y era un regalo para su hermana. Se lo

llevaron y después Carabineros y personal de seguridad, le mostraron unas imágenes y era el scooter y vio a los dos sujetos.

Señala que en un momento la tomaron del pelo. Buscaban al “español” y querían objetos de valor, pedían una caja fuerte. Sabían cuanta plata tenía en el banco su papá y era llamativo y querían que su papá sacara la plata del blanco.

Sostiene que el auto que se llevaron, lo usaba su papá, pero estaba a nombre de su mamá. Se recuperó. Le parece como a 3 días después.

Indica que siguieron el celular con un GPS, se sentó en el living y tomó su iPad, y comenzó a seguirlo con “buscar su iPhone” y pudo saber donde estaba. Las cámaras se las mostró un inspector.

Cuenta que el maestro dijo que se llevaron un anillo y que era importante porque su esposa había fallecido poco tiempo atrás. Sabe que a los sujetos lo habían detenido ese día en la tarde. Y supo que los sujetos habían ingresado al domicilio unos días antes. Por ahí como el 30 de mayo, ellos ingresan cuando ella estaba trabajando on line y su papá estaba durmiendo e ingresaron por la ventana de su papá que estaba durmiendo con su perrita. Ella fue a buscar a su perrita y ahí su papá pregunta si le puede llamar por teléfono y comenzaron a buscarlo y luego una persona contesta y dice que dejen de llamar y le corta. Y ahí estaban en modo desesperación porque no habían encontrado a su perrita y la anterior murió y con un buscador de GPS, buscaron el teléfono y le marcaba un par de calles por ahí, por Colón. No vio a los sujetos, pero cuando entraron en junio, ellos dijeron que ya habían entrado antes y se habían robado a su perrita.

Refiere que ese primer hecho no lo denunciaron y no quería estar involucrada en algo y total todo se pudo hablar, porque ellos querían devolver al perrito por dinero y eso lo concretaron y no vio a las personas y ese contacto lo hizo su papá.

A la defensa, dice que su papá de llama Luis. No sabe si su papá conocía a los sujetos que entraron en junio.

Precisa que el hecho de mayo, no se dio cuenta que entró una persona a su domicilio y luego se da cuenta que faltaba un celular y un perrito. No tienen cámaras de seguridad en

su casa, pero sí existen en el pasaje. Desconoce si se revisaron las cámaras. No hicieron denuncia.

Añade que su papá nunca fue a fiscalía ni declaró. Ella tampoco declaró.

Sostiene sobre la recuperación del vehículo, que supo que ese mismo día se detuvieron a las personas. Y que se recuperó el vehículo antes de la detención de los sujetos y luego se entregó el vehículo porque era objeto de investigación.

Sabe que dentro del vehículo había unas play.

Recuerda que su papá llegó en vehículo en el hecho del mes de junio. Y la camioneta se la llevan desde afuera del inmueble.

A las preguntas en virtud del artículo 329 del Código Procesal Penal del Tribunal dice que revisó el GPS del celular y encontraron el vehículo. Ella hablaba con una persona de seguridad municipal y éste hablaba con otra persona que estaba con cámaras, y entre ellos iban comunicándose.

Añade que contó todo lo que había pasado a personal de seguridad municipal que llegaron antes que Carabineros.

A las preguntas en virtud del artículo del 329 del Código Procesal Penal del Ministerio Público, dice sobre el vehículo, que estaba en Padre Hurtado, lo indicó el señor que veía las cámaras de seguridad.

Relato de **FELIPE SEBASTIÁN SOTO FARFÁN**, funcionario de Carabineros, Cabo 1°, y dice que viene por un delito de robo con intimidación, ocurrido en calle Luis Goñi, el 6 de junio de 2024 a las 3.30 horas de la tarde. Y se le avisa de un robo con intimidación en esa calle, y llegan y ya había personal municipal y les dicen que se habían sustraído un vehículo y les dan la patente y por radio le avisan que el vehículo estaría abandonado y le dan la calle. Y en ese lugar el personal policial a cargo del procedimiento y por instrucción fiscal, realizan diligencias.

Señala que el vehículo era un Station Wagon, color blanco, no recuerda la placa patente. Después fue a la base de seguridad municipal de la comuna de Las Condes y

levantaron las cámaras del trayecto del vehículo y los sujetos que estarían involucrados en el robo del vehículo y luego de obtener las cámaras, se dirigieron al cuartel de Investigaciones y realizaron un set fotográfico cuadro a cuadro.

Indica que, en el set, revisaron la ruta de los sujetos y donde se subieron a una micro y llevaban especies como un scooter y unas mochilas y de acuerdo con lo señalado por las víctimas coincidían con las vestimentas. Eran los mismos sujetos. Sabe que, en horas de la tarde, los detuvieron y ya se tenían las imágenes de estas personas, y sabe que, al tiempo de la detención, llegó una de las víctimas y dijo que eran las mismas personas. Eran 3 víctimas, Juan, Fernanda y no recuerda el nombre de la tercera víctima. Juan era quien hacía trabajos en el domicilio arreglando el portón. Y fue Juan quien llegó al lugar porque le había robado el anillo de compromiso que pertenecía a su esposa.

Recuerda que la familia se negó a hacer la denuncia y en el primer robo no le pudieron tomar declaración y en el segundo robo, le tomaron declaración a Juan. Esto fue en junio.

Cuenta que el hecho anterior fue el 30 de mayo. Una de las víctimas dice que, en el robo del 6 de junio, uno de los sujetos la tocó y le señaló que era la misma persona que le entregó el perrito el día 30 de mayo.

Refiere que no hubo detenidos, pero una de las víctimas dijo que eran los mismos sujetos. Señaló el domicilio donde estaba el perrito y su celular y le preguntó si quería ir y le dijo que no.

Se le exhibe prueba material signada con la letra b) número 4, fotografía número 2, dice que es el vehículo sustraído posterior al robo, que va por una calle de la comuna de Las Condes, la foto 3, es el mismo vehículo que va por Padre Hurtado, en dirección al norte. Se extraen imágenes de las cámaras de seguridad municipal, la fotografía 4 se ven a los dos sujetos señalados por las víctimas de acuerdo con las vestimentas, usan un sweater rayado y otro viste de color rojo, la fotografía 5, se ven a los mismos sujetos y ambos usan una mochila y se ve un scooter que la víctima dice que es de su hija, la foto 6 es el mismo sujeto, misma vestimenta, van con scooter eléctrico y no sabe la marca, la fotografía 11, es personal municipal que se encontraba con los dos imputados y luego llega personal policial

para llevarlos a la Comisaría. Es calle Sierra Nevada con Cerro Marmolejo. Uno de los sujetos no tenía la misma vestimenta. El que andaba con la chaqueta roja.

Cuenta que don Juan, prestó declaración en la unidad.

A la defensa dice que tomó conocimiento del hecho 1, el día 6 de junio cuando denunciaron el hecho 2. Y que también supo del hecho 1 porque fue al domicilio el 30 de mayo. Y la víctima no quiso denunciar, pero supieron de los hechos. Se hizo la denuncia por oficio y personal de investigación, lo ubicó, y señaló la víctima que tenían a su perrito y otra especie. La dirección era en Nevado de Piuquenes 4194, y concurrieron al domicilio y trataron de entrevistarse con alguna persona, pero no hubo respuesta. La víctima del 6 de junio dijo que el día 30, recuperó sus especies, pagando \$200.000 pesos por el perrito y el celular.

Precisa que las víctimas del 6 de junio eran dos víctimas. Y una tenía relación con la vivienda afectada y era de sexo femenino y era esa persona quien le dijo sobre lo que pasó el día 30. Estos mismos sujetos le habrían devuelto el perrito y por ese hecho ella los reconocía.

A las preguntas en virtud del artículo 329 del Código Procesal Penal del Tribunal, dice que las víctimas del 6 de junio eran tres personas y logró entrevistarse con dos.

A las preguntas en virtud del artículo del 329 del Código Procesal Penal del Ministerio Público, dice sobre el hecho del mes de junio, que estaba Fernanda, Juan y la tercera víctima era mujer y dice que presenció y estuvo cuando el sujeto ingresó al domicilio. No recuerda el nombre, pero tenía el mismo apellido que una de las personas. Fue lo que relataron cuando se iniciaba el proceso investigativo.

Relato de **JUAN ENRIQUE RIVERA GÓNZALEZ**, quien dice que no recuerda la fecha de los hechos. Le parece que fue el año pasado. No se acuerda bien. Sucedió en la comuna de Las Condes, tipo 3.30 o 4 de la tarde. Estaba arreglando un portón automático que se había echado a perder. Era de una casa. Estaba arreglando el portón y aparecieron 2 personas, y le apuntaron con una pistola y un cuchillo. Eran dos hombres. Le apuntaron en la cabeza. Y lo llevaron hacia el patio. Le dijeron que se parara, estaba agachado y le

preguntaron dónde estaba la gente. Golpearon la puerta y salió la niña. No sabe su nombre. Cree que tenía unos 18 años y ahí se metieron para adentro. Él estaba en el patio afuera.

Relata que estuvo afuera y luego lo llevaron para adentro. Y a la señorita le trataron de quitar una cadena y se le corrió una parte del peto y se le vio un pecho. No le hicieron algo en la cabeza o en el pelo a la señorita.

Agrega que entendió que querían plata. Los vio mover las cosas adentro. Los mantuvieron ahí hasta que llegó el dueño de casa. A ella le dijeron cosas, pero no entendió mucho. A él le quitaron una argolla de matrimonio, que era de su señora quien ya falleció. Luego la recuperó. Se la habían quitado en el patio.

Dice que no sabe si sacaron cosas o no. No está seguro porque andaba uno dando vueltas. Cree que cuando llegó el caballero, dueño de casa, se fueron en el auto de él. Sabe que estuvieron hablando entre ellos y conversaban de la plata. No sabe que pasaría porque se fueron para la pieza.

Relata que no vio el color del auto. Dice que estuvieron dentro de la casa, unos quince a veinte minutos, no recuerda bien.

Señala que por rumores se siente amenazado.

Señala que después los tomaron detenidos, en una plaza en la comuna de Las Condes. Y su sobrina le avisó y fue al lugar para recuperar su argolla. Él reconoció a uno de los sujetos, al que andaba con un mechón medio teñido, no era muy alto y era guatoncito. Al llegar a la plaza, estaban los dos sujetos. Y Carabineros le dijo que debían tomarle declaración.

Sostiene que la madre del flaquito, que es uno de los detenidos, le entregó el anillo. Sabe que es el mismo anillo, estaba marcado.

Cuenta que le parece que uno de los sujetos, era viudo.

La defensa no realiza preguntas.

Relato de **CARLOS OMAR VELIZ VERA**, Inspector Municipal, dice que viene por un hecho del 6, no recuerda el mes, del año 2024. Fue en calle Luis Goñi, en la comuna de Las Condes. Ocurrió a eso de las 3.30 a 4 de la tarde. Estaba de servicio de 2° turno y desde la central de comunicaciones, le avisan que, en el sector antes señalado, se estaba efectuando un robo con intimidación y concurrieron de forma inmediata al lugar. Llegó un compañero y él y le informan que al interior había ocurrido un robo con intimidación. Se lo dijeron unos trabajadores del sector. Y le habían dicho que, a la niña, de la casa, habrían tratado de abusar de ella. Su compañero se quedó en el domicilio y él efectuó patrullajes en la cercanía y se buscó por el auto de la víctima y en su interior había un celular monitoreado por GPS. Mediante la ubicación del GPS. Se dio con éste en calle Alamei y estaba el vehículo. Estaba abandonado.

Refiere que llegó personal de Carabineros quienes se hicieron cargo de la custodia del vehículo y con cámaras municipales dieron con las personas y con las especies y mochilas y abordaron locomoción colectiva. Durante la tarde, a eso de las 6.30 pm, desde la central de comunicaciones, le avisaron que uno de los trabajadores, los había detectado en cercanías de Sierra Nevada con Marmolejo y por cámaras lograron detectar a las personas y por comunicado radial, se dio aviso y concurrieron al lugar y se encontraron con las dos personas y uno de ellos, ingresó a un local comercial que estaba justo en la esquina y mediante las características físicas y de las vestimentas, en especial un gorro color rosado, lograron ubicarlos y los mantuvieron en el lugar hasta la llegada de Carabineros y debieron alejarse porque en la población, les querían quitar a estas personas.

Recuerda que había patrulleros y funcionarios en el lugar y llegó un trabajador, de nombre Juan, y le dijeron que estaba con familiares. Esa persona estaba haciendo trabajos en el acceso principal del domicilio. Y los familiares que estaban con el maestro sindicaron a estas personas, él los reconoció. Luego llegó Carabineros.

Desconoce si declaró la hija del dueño de casa. Agrega que hicieron una denuncia en Carabineros. Sabe que sustrajeron un vehículo, era marca Hyundai Tucson blanca, una mochila, un scooter.

Añade que en las imágenes donde se ve que llevan las mochilas con las especies, uno lleva un gorro rosado, era un tipo jockey. Le parece que la marca era Nike.

Dice que el día de la detención, usaba una motocicleta institucional y estaba vestido de motorista. Y su compañero también llegó en moto.

Se le exhibe evidencia material, letra B) número 2, y dice que es un gorro, tipo jockey, rosado, claro, marca Adidas y era el jockey que usaba uno de los sujetos. En el video que vio, el de jockey llevaba el Scooter. En el momento no sabía cómo se llamaban. Uno era de apellido Gallardo y el otro no lo recuerda. Reconoce a ambos acusados en sala de audiencias.

A la defensa, dice que él personalmente no se entrevistó con Juan y su compañero funcionario municipal se llamaba Cristóbal Corrales, fue quien entrevistó a Juan y a la niña. Estaba con su compañero cuando detuvieron a los sujetos. Tiene entendido que Cristóbal declaró antes.

Precisa que no sabe si estaba presente Juan al tiempo de la detención, pero sí supo que Juan reconoció a los acusados. Eso lo escuchó desde la central de comunicaciones. Y entiende que fue don Juan o algún familiar quienes avisan que las personas que habían cometido el delito se encontraban en esa intersección.

Agrega que no sabe si con alguno de sus compañeros se acercó don Juan o sus familiares al tiempo de la detención.

Indica que, sobre lo ocurrido en el domicilio, no vio registros o grabación.

Señala que vio las cámaras de seguridad municipal y los detenidos coincidían con las personas.

A las preguntas en virtud del artículo 329 del Código Procesal Penal del Tribunal, dice que, al llegar al domicilio había trabajadores realizando trabajos en el acceso principal y que, al llegar al domicilio, estos trabajadores, le dijeron a su compañero, Cristóbal, que habían sufrido un robo con intimidación en ese lugar y que habían sido intimidados con un arma de fuego.

A las preguntas en virtud del artículo 329 del Código Procesal Penal, realizadas por el Ministerio Público, reitera que no recuerda el mes en que ocurrieron los hechos y mediante ejercicio del artículo 332 de Código Procesal Penal, se refresca memoria con su declaración prestada ante el Ministerio Público y dice que los hechos ocurrieron en el mes de junio.

A las preguntas en virtud del artículo 329 del Código Procesal Penal, realizadas por la defensa, y dice sobre los trabajadores que estaban en el domicilio, que era una persona, la que estaba en el lugar.

Aclara que llegaron al domicilio, los dos, él con Cristóbal y éste último se quedó en el lugar y el testigo continuó su patrullaje.

SEXTO: *Alegatos de clausura.* Que, en su **alegato de clausura**, el **Ministerio Público**, sostuvo que acreditó los hechos como se indicó en la acusación e incluso más antecedentes de los que se proponían. Y quedó claro que existió un delito de robo con intimidación y que los acusados participaron. Y no se agregaron más delitos porque el ente fiscal no pudo recabar la declaración de todos los afectados.

Señala que se acreditaron todos los elementos del tipo penal, intimidaron al menos a don Juan y a Fernanda y lograron sustraer especies, como el anillo de don Juan y un vehículo y que por GPS pudieron ubicarlo y se pudo identificar a los sujetos por vestimentas y especies y luego don Juan, los sindicó y además coincidían con las personas que se veían en el video y uno de ellos, llevaba un jockey llamativo.

Refiere que fueron esclarecedoras las declaraciones de los acusados y pide veredicto condenatorio sin costas.

La **defensa, alegato de clausura**, dice que los demás antecedentes que pudieron surgir no forman parte de este juicio y sobre el delito de robo con intimidación, los acusados adoptaron una teoría colaborativa y contaron con detalles cómo ocurrieron los hechos y que coincidía en lo relevante con lo señalado por los testigos.

Añade que los acusados reconocieron su participación y además reconocieron las prendas como el jockey.

Señala que los acusados aportaron antecedentes importantes. Cabe destacar que al padre de Fernanda se le sustrajeron especies y se supo por los dichos de los acusados y esa

persona, no compareció a este juicio y especula que es por haber compartido previamente en el marco de consumo de drogas y por eso sabían de las especies, del valor que había en el interior.

Estima que con la prueba rendida permite conceder la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal. Y si se estima acreditado el hecho pretende obtener la pena mínima.

SÉPTIMO: *Rélicas.* Que los intervinientes no replicaron.

OCTAVO: *Valoración de la prueba incorporada en el juicio oral y de la declaración de los acusados.* Que en virtud de lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, se analizó la siguiente prueba:

Declaración del acusado **SAÚL EDUARDO RAIMUNDO ARÁNGUIZ GALLARDO** quien reconoce que el día 6 de junio de 2024, a eso de las 3 o 4 de la tarde, ingresó con su primo Guillermo al domicilio afectado. Indica que tomó al señor que estaba arreglando el portón y lo llevaron hacia la puerta de la casa, apuntándolo con un arma, esta persona tocó la puerta y abrió una señorita, ingresando al interior del domicilio, registrando su interior y llevándose diversas especies, entre ellas un scooter y una camioneta o vehículo que usaba el dueño de casa a quién llamó el “español”.

Señala que usó un arma de color negro y que parecía una pistola. El señor que trabajaba en la entrada estima tenía entre 60 a 70 años, y la mujer que estaba en el interior alrededor de 30 años.

Recordó que iba con su primo Guillermo, quien le sacó una argolla matrimonial al señor que estaba arreglando el portón. Cuando llegó el dueño de casa le pidieron las llaves, y se llevaron una camioneta Hyundai Santa Fe.

Sostuvo con la exhibición de la prueba material signada con la letra b) número cuatro del auto apertura, dos fotografías, en que se reconoce él y su primo el día de los hechos en un paradero de locomoción colectiva. El acusado dice que usa una chaqueta roja y su primo utiliza un suéter a rayas y un jockey de color claro y es su primo quien lleva el scooter.

Que el acusado reconoce en lo sustancial, los hechos de la acusación, en cuanto indica que el 6 de junio del 2024 ingresó junto con su primo- el coacusado- al domicilio donde ocurrieron los hechos en la comuna de Las Condes, intimidando con un elemento

con apariencia de un arma real, primero una persona de sexo masculino, que se encontraba al exterior arreglando un portón exterior. La persona tenía alrededor de 60 a 70 años lo que coincide con la víctima que se presentó a declarar de nombre Juan Rivera y luego a la víctima que estaba al interior, doña Fernanda Silva. Continuó el acusado reconociendo que a esta persona adulta mayor lo obligaron a que tocara la puerta de la vivienda, para lograr que abrieran desde el interior e ingresar a la casa. Previamente su primo Guillermo le había quitado la argolla matrimonial a Juan Rivera.

Sostuvo el acusado que al interior de la casa habitación, revisaron la casa buscando especies y se llevaron mochilas, un scooter, dinero, y el anillo de la persona que estaba en el portón, y que una vez que llegó el dueño de casa, se llevaron un vehículo marca Hyundai Santa Fe que luego abandonaron.

Además, se reconoció en las dos fotografías que se le exhibieron, indicando que éstas corresponden al día de los hechos, describiendo con detalle sus respectivas vestimentas y en especial una de las especies que habían sustraído, consistente en un scooter que llevaba su primo Guillermo en la mano y el jockey usado por éste.

Sus dichos además resultaron corroborados en lo relevante con lo expuesto tanto por el coacusado Guillermo Gallardo, quien también reconoce la sustracción de especies del domicilio afectado y la intimidación con una pistola que no era real como también reconoce que se llevaros especies desde el interior del domicilio.

Lo anterior también lo corrobora la testigo Antonella Perucci, madre de Fernanda, y da un relato sobre lo que escuchó ese día a través de los dichos de su hija Fernanda, ya que la testigo no se encontraba en el domicilio al tiempo de los hechos.

Sostuvo Perucci que los hechos fueron el 6 de junio del 2024 en casa de su ex marido en la comuna de Las Condes, a eso de las 15:30 horas de la tarde. Indicó que dos sujetos masculinos ingresaron al domicilio, intimidando al señor que estaba arreglando el portón y a su hija Fernanda y que se llevaron diversas especies, entre éstas, un vehículo Hyundai Santa Fe que está inscrito a su nombre pero que era usado en el domicilio en que se encontraba Fernanda.

Sobre el vínculo con el vehículo se incorporó prueba documental consistente en el Certificado de Registro Civil de Inscripción de anotaciones vigentes, y en virtud del cual,

consta que el vehículo, tenía la placa patente LKHB 77, modelo Station Wagon, el cual señaló la testigo que fue recuperado.

En términos similares corrobora el relato, la víctima Fernanda Silva, quien señaló que estos hechos ocurrieron en el mes de junio de 2024 en el que era su domicilio, a eso de las 15:30 horas de la tarde, en que dos hombres ingresan al domicilio y le apuntan con un arma y venían con el señor que estaba en el portón y registran la casa, llevándose una serie de especies recordando entre otros, una playstation, un scooter, y que de Juan se llevaron su anillo y que luego llegó su papá, quien intentó calmar la situación y que le pidieron las llaves del auto y se llevaron la camioneta, la cual después fue ubicada y también se llevaron su celular y que mediante los sistemas de búsqueda de GPS pudieron localizar finalmente estas especies, por parte de personal de seguridad ciudadana.

Agregó que no hizo en su oportunidad la denuncia respectiva por temor.

Se recibió corroboración de los hechos y de la participación, con los dichos del funcionario de Carabineros, Felipe Soto, quien concurrió al lugar de los hechos, cuando fue informado que habría ocurrido un robo con intimidación en la calle Luis Goñi, el 6 de junio de 2024 a eso de las 3:30 horas de la tarde y que ya se encontraba personal municipal en el lugar, y que se estaba haciendo el seguimiento del vehículo sustraído y que por cámaras de seguridad municipal, lograron ubicar el trayecto que habrían realizado los sujetos y luego finalmente localizaron a los acusados y se realizó un set fotográfico, y que incluso al tiempo la detención, una de las víctimas de nombre Juan llegó al lugar indicando que estos eran los sujetos quienes le habían robado su argolla matrimonial. Agregó que a Juan le tomaron declaración por estos hechos.

Reconoció la prueba material que se le exhibió, set de fotografías, en que describe el vehículo sustraído y las vestimentas de los acusados, las que coinciden con las descritas por Aránguiz Gallardo y Gallardo Ortega, como también las especies que se observan en la fotografía.

Para la corroboración de los verbos rectores del hecho descrito en la acusación, se contó también con los dichos del funcionario de seguridad municipal Carlos Veliz, quien participó en este procedimiento, tomando conocimiento de los hechos por los dichos de Fernanda y de Juan.

Indicó que cuando se produjo la detención, llegó la víctima Juan a reconocer los acusados y señalando que se le había sustraído su argolla de matrimonio.

De tal manera que, sin perjuicio de otras circunstancias que se fueron agregando a la audiencia de juicio oral, que eventualmente habrían ocurrido previo a los hechos de la acusación y por lo tanto no formaban parte de la misma, lo cierto es que con relación a la imputación que en este juicio se realiza, el acusado Aránguiz Gallardo, reconoce la sustracción de especies a Fernanda y a Juan, actividad que realizó junto con su primo, el coacusado Guillermo Gallardo, y que lograron mediante la intimidación, usando un elemento con apariencia de pistola, llevarse diversas especies de los afectados.

Dichos del acusado **GUILLERMO GALLARDO ORTEGA**, quien señala que los hechos ocurrieron el 6 de junio del 2024, a eso de las 3 o 4 de la tarde, en la calle Luis Goñi en la comuna de Las Condes y que fue con su primo a ese domicilio, utilizando un arma que no era real, apuntando a la persona que se encontraba trabajando en la puerta, y que él le sacó una argolla matrimonial.

Destacó entre la vestimenta que usaba, un jockey color rosado. También entre otras especies, un scooter y un vehículo que luego dejaron abandonado.

Agregó que, en el momento de la detención, llegó la persona que trabajaba en el portón y que con posterioridad supo que se llamaba Juan, y éste señaló a los funcionarios municipales que ellos habrían realizado el robo.

Reconoció en set fotográfico que se le exhibe, que es la persona que porta un scooter que obtuvo desde el interior del domicilio afectado y que en la fotografía se encuentra con su primo, y reconoce también que usaba un gorro, color rosado claro, marca Adidas el día de los hechos.

Que el acusado Gallardo Ortega igual que Aránguiz Gallardo, reconoce en lo relevante, la sustracción de especies desde el domicilio ubicado en calle Luis Goñi en la comuna de Las Condes, el día 6 de junio del 2024, en horas de la tarde, mediante la intimidación de la víctima Juan que se encontraba al exterior, a quien apuntan con un elemento con apariencia de arma real y a quien le sustrae su argolla matrimonial, y que luego ingresan al domicilio donde había una mujer y sustraen diversas especies, entre ellas, un scooter y un vehículo, los que después dejaron abandonados y que fue la víctima Juan quien los reconoció al tiempo de la detención.

Sus dichos resultan corroborados por los testimonios de la víctima Fernanda Silva y de Juan Rivera quienes describieron en términos similares lo ocurrido en el domicilio, el día de los hechos, así como las especies que se sustrajeron y lo sostenido por el funcionario Felipe Soto hoy sobre lo que señalaron las víctimas junto con el testimonio del funcionario municipal Carlos Véliz.

Relato de **ANTONELLA PERUCCI TORREBLANCA**, quien dice que el 6 de junio del 2024, concurrió al domicilio de su ex marido en la comuna de Las Condes, a eso de las 3:30 horas de la tarde porque su hija Fernanda, le comunica que habían entrado a robar el domicilio y que se habían llevado un celular y un vehículo que usaban en ese domicilio pero que estaba inscrito a nombre de esta testigo.

Según le indicó su hija Fernanda, los sujetos ingresaron, intimidando a la persona que estaba arreglando un portón al exterior, intimidándolo con una pistola e ingresando al interior de la vivienda. Los agresores eran dos hombres y se llevaron diversas especies desde el interior, entre ellas, una playstation, un scooter y un vehículo de la casa, cuando llegó su ex marido.

Indicó que el vehículo fue encontrado posteriormente y a los días se lo entregaron. También supo que a la persona que arreglaba el portón de nombre Juan, le sustrajeron su anillo matrimonial.

Que sobre los hechos la testigo tenía conocimiento de lo que le contó principalmente su hija Fernanda y que coincide en lo relevante con lo ya señalado por los acusados y por la testigo Fernanda y Juan.

Además, esta testigo reconoce que el vehículo sustraído y que luego fue abandonado, estaba inscrito a su nombre y correspondía a un vehículo Hyundai, tipos Station Wagon, modelo Santa Fe, placa patente y LKHB77, que luego le fue entregado.

Dichos de **FERNANDA SILVA PERUCCI**, quien señaló que en junio del 2024 a eso de las 3:30 horas de la tarde, estaba en la calle Luis Goñi en la comuna de Las Condes, estaba sola, cuando tocan la puerta y entran unos sujetos apuntando con un arma. También venían con el señor que se encontraba al exterior del domicilio arreglando un portón. Buscaron diversas especies y se llevaron, joyas, playstation, un scooter y cuando llegó su padre, le pidieron las llaves del vehículo y se lo llevan.

Refirió que, en el vehículo, estaba su celular y mediante el sistema de búsqueda GPS pudo entregar información de los movimientos de los dispositivos a personal de seguridad municipal, quienes lograron ubicar el vehículo que había sido abandonado en la vía pública y que con posterioridad lo recuperan. También indicó que a la persona que se encontraba en el exterior, el maestro que estaba arreglando el portón, le sustrajeron una argolla matrimonial y que por miedo no denunció estos hechos.

Que la testigo reconoció a los acusados en audiencia. Dice que pudo verlos al tiempo de los hechos, siendo sus dichos, en lo relevante para efectos de este juicio coincidentes en cuanto a la intimidación y la sustracción con los expuesto por los coacusados, y por la víctima Juan Rivera.

Relato de **FELIPE SOTO FARFÁN**, funcionario de Carabineros, quien dice que tuvo conocimiento de un delito de robo con intimidación, ocurrido el 6 de junio del 2024, a eso a las 3:30 horas de la tarde en calle Luis Goñi, comuna de Las Condes y que al llegar al lugar ya se encontraba personal municipal y mediante las comunicaciones con las respectivas centrales de cámaras, lograron ubicar un vehículo que había sido sustraído desde ese domicilio.

También pudieron revisar imágenes de parte del trayecto que habrían realizado los dos hombres involucrados y que se les observa en alguna de esas imágenes con las vestimentas que usaban al tiempo de los hechos y portando un scooter que había sido sustraído desde el domicilio.

Agregó sobre las víctimas, que recordaba que había una persona cuyo nombre no retuvo, pero sí se acordaba de Juan, que era la persona que estaba haciendo trabajos al exterior del domicilio arreglando el portón y quien llegó al lugar de la detención puesto que indicó que los sujetos habían robado un anillo de matrimonio y que la otra víctima era una mujer de nombre Fernanda y sabe que Juan hizo una denuncia y que el resto de la familia no quiso hacerlo.

Reconoció de la prueba signada con la letra b) número cuatro, set de fotografías indicando que se observa el vehículo sustraído y a los dos acusados con sus vestimentas portando el scooter eléctrico y luego al momento de la detención, estas imágenes fueron obtenidas mediante la central de cámaras de seguridad y coinciden con el reconocimiento

que hicieron los acusados en juicio oral, en cuanto eran ellos quienes fueron captados en dichas imágenes.

Relato de **JUAN RIVERA GONZÁLEZ**, víctima, quien corrobora lo indicado por, la víctima Fernanda y lo señalaba por su madre Antonella.

Dijo que los hechos fueron en la comuna de Las Condes, entre las 3:30 horas a 16:00 horas de la tarde del año pasado, instante en que se encontraba arreglando un portón metálico de un domicilio y aparecieron dos sujetos y lo apuntaron con una pistola y lo llevaron hacia el interior del domicilio para ingresar al mismo. Observó como los sujetos intentaban sustraer cosas y que no lograba entender mucho las conversaciones que se mantenían al interior, indicando que, en su caso, le quitaron su argolla de matrimonio, la que luego recuperó.

Refiere que no está seguro de las otras especies que sacaron, pero sí que cuando llegó el dueño de casa se fueron en el auto de éste.

Indicó que tomó conocimiento de la detención y que llegó al lugar, reconociendo a los sujetos y solicitando se la entregara a su argolla matrimonial.

Que el testigo en lo relevante coincide con lo señalado por Fernanda, en cuanto a la sustracción y a la intimidación con el arma y refiere que se le sustrajo su argolla matrimonial, la que recuperó, y reconoció que al tiempo la detención, identificó a ambos acusados, por lo que no existe mayor debate sobre la participación de los imputados en los hechos descritos.

Finalmente se contó con los dichos de **CARLOS VELIZ VERA**, inspector municipal, quien indica que el 6 de junio del 2024 a eso de las 3:30 horas de la tarde, concurrió a un procedimiento en calle Luis Goñi, en la comuna de Las Condes por un delito de robo con intimidación junto con un compañero de funciones y que fue su compañero quien tomó declaración a las personas y supo que había una mujer en la casa y que mediante la búsqueda de GPS de un celular que estaba al interior del vehículo sustraído lograron ubicarlo en la vía pública.

Con posterioridad, tomó conocimiento mediante la central de comunicaciones que los sujetos habían sido avistados y luego mediante los seguimientos de cámaras de seguridad, lograron ubicarlos y fueron detenidos, coincidiendo las características físicas y las vestimentas que habían sido entregadas previamente, recordando en particular que uno

de ellos usaba un gorro color rosado lo que coincide con lo señalado por el acusado Gallardo Ortega, quien incluso en audiencia, reconoció este elemento como aquel que utilizaba el día de los hechos.

Agregó el testigo que cuando se produjo la detención de los acusados, llegó una persona de nombre Juan que era el trabajador que estaba en el domicilio. Con posterioridad llegó Carabineros y sabe que entre las especies que sustrajeron estaba el vehículo que fue recuperado, un vehículo Hyundai, unas mochilas y sabe que se sustrajo también un scooter.

Se le exhibe evidencia material signada con el número 2 letra b) del auto apertura, y dice que es el gorro que usaba uno de los sujetos, describiendo un jockey, color rosado, marca Adidas, recordando que lo utilizaba la persona que portaba el scooter en las imágenes.

Reconoce a ambos acusados en la sala de audiencia

El testigo funcionario municipal reitera en lo sustancial lo que ocurrió el 6 de junio, Y lo relatado por Juan y Fernanda en cuanto a la intimidación y a la sustracción de especies refiriendo que, con posterioridad, el vehículo fue encontrado y que los sujetos fueron detenidos y reconocidos en el lugar de la detención por la víctima de nombre Juan.

También reconoció un jockey color rosado que utilizaba uno de los sujetos el día de los hechos, según observó en cámaras de seguridad municipal y que coincide con lo indicado por el acusado Gallardo Ortega en cuanto era la persona que lo portaba ese día.

Que los antecedentes antes reseñados son suficientes para en su conjunto estimar acreditados en lo relevante los hechos de la acusación puesto que si bien se mencionan otros antecedentes algunos ocurridos días atrás u otros eventualmente ocurridos al mismo tiempo de los hechos, aquellos no fueron descritos en la acusación ni tampoco existió la debida corroboración, no siendo posible bajo ningún supuesto, a lo menos en este juicio estimarse acreditados, pero sí en lo relativo a la intimidación que afectó a Juan y a Fernanda y la sustracción de diversas especies desde el interior del domicilio, entre ellas, un scooter, unas playstation, una argolla matrimonial que fue sustraída a la víctima Juan al exterior de la vivienda y que se llevaron un vehículo Hyundai, color blanco, que luego fue encontrado en la vía pública, y entregado a quien lo tenía registrado a su nombre, doña Antonella Perucci.

Que los acusados reconocen su participación en estos hechos, se identifican como las personas que aparecen en las fotografías exhibidas y reconocen las vestimentas que utilizaban, el scooter que se observa en las imágenes que portaba uno de ellos y el uso de una prenda consistente en un jockey, color rosado, que los acusados indican llevaba Guillermo Gallardo el día de los hechos, elementos más que suficientes para atribuirles participación en carácter de coautores del delito de robo con intimidación por el cual se les acusó.

NOVENO: *Estándar de prueba.* Que el estándar probatorio opera sobre la base de decidir fundadamente si, sobre la base de la prueba incorporada en el proceso penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de la hipótesis acusatoria o, si, por el contrario, dichos datos probatorios resultan insuficientes para satisfacer el estándar establecido por el legislador en el artículo 340 del Código Procesal penal. En tal sentido, resulta pertinente traer a colación lo señalado por Ferrer Beltrán en cuanto al estándar de prueba en materia penal, quien señala que: “Para considerar probada la hipótesis de la culpabilidad deben darse conjuntamente las siguientes condiciones: 1) La hipótesis debe ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas; y 2) Deben haberse refutado todas las demás hipótesis plausibles explicativas de los mismos datos que sean compatibles con la inocencia del acusado, excluidas las meras hipótesis ad hoc”. Ferrer cita como ejemplo de una tesis ad hoc, aquella que sostuviera que todos los testigos han montado un complot en su contra (Ferrer, La valoración racional de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2007, pp. 147-149). Así, para comprobar las dos condiciones del estándar probatorio el tribunal, en la valoración de la prueba debe analizar tanto la fuerza probatoria de cada medio de prueba en particular y el peso del acervo probatorio en su conjunto. Evidentemente dicha tarea no se puede realizar de cualquier forma, toda vez que en un contexto altamente institucionalizado como lo es el proceso judicial y, en este caso el proceso penal, el legislador ha establecido reglas precisas sobre el sistema de valoración de la prueba conforme con el cual el tribunal debe ejecutar esta tarea. De esta manera, conforme con lo dispuesto en los artículos 295 y siguientes del Código Procesal Penal, este sistema es el de la sana crítica, el cual implica reconocer la libertad de prueba, la libertad de valoración y el deber de fundamentación

que, en el caso de la *questio facti* o premisa menor, conlleva respetar las máximas de la experiencia, los conocimientos científicamente afianzados y las reglas de la lógica (artículo 297 del Código Procesal Penal). Que, en cuanto a las reglas de la lógica, el razonamiento inductivo, base de la labor jurisdiccional, conlleva respetar las reglas básicas del pensamiento, esto es, los principios de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y el principio de razón suficiente.

DÉCIMO: *Hechos acreditados.* Que, de acuerdo con lo referido en el considerando sobre *valoración de la prueba y de las declaraciones de los acusados*, apreciada libremente la prueba según lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, los sentenciadores han llegado a la convicción, tal como se adelantó por el tribunal en el veredicto, que es posible dar por acreditados los siguientes hechos:

“El jueves 6 de junio de 2024, alrededor de las 15:50 horas aproximadamente, los acusados SAÚL EDUARDO RAIMUNDO ARANGUIZ GALLARDO y GUILLERMO ANTONIO GALLARDO ORTEGA con la finalidad de apropiarse de especies concurren al domicilio ubicado en Luis Goñi Simpson (reservado) comuna de Las Condes. En el lugar se encontraba la víctima JUAN RIVERA GONZALEZ, efectuando trabajos, a quien intimidaron con un arma tipo pistola apuntándolo en la sien, preguntándole por el español y lo obligan a ingresar al inmueble, además le sustraen un anillo matrimonial que portaba la víctima. Una vez en el interior del inmueble intimidaron a FERNANDA SILVA PERUCCI, mostrándole el arma, preguntando por la caja fuerte, la plata, revisando todo el inmueble, logrando sustraer diversas especies y el vehículo marca Hyundai, modelo Santa Fe PPU LKHB-77, huyendo del lugar.”

UNDÉCIMO: *Elementos del tipo penal materia de la acusación y bienes jurídicos protegidos.* Que a juicio de este tribunal, y como se viene diciendo, los hechos descritos en el Considerando Octavo sobre valoración de la prueba, son constitutivos del tipo penal de **robo con intimidación**, respecto del cual deben concurrir los elementos propios del delito de robo, en este caso con intimidación: a) la apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro o al menos que los sujetos dieran principio a la ejecución del crimen o simple delito por hechos directos, b) sin la voluntad de su dueño, c) ejecutada con intimidación en las personas.

En cuanto al tipo subjetivo, se realiza con dolo directo.

Se debe considerar como criterio interpretativo, que se trata de un *delito pluriofensivo*, cuyos bienes jurídicos protegidos de manera directa en esta figura penal, son en el caso del robo, la propiedad, la libertad y la seguridad de las personas.

DUODÉCIMO: *Configuración del tipo penal y bienes jurídicos penalmente tutelados.* Que a juicio de este tribunal, y como se adelantó en el veredicto, se configura el delito ya descrito, tratándose del delito de **robo con intimidación** consumado, previsto en el artículo 436 inciso primero con relación con lo dispuesto en los artículos 432 el Código Penal, por cuanto, la conducta desplegada por los acusados, quienes ingresan al domicilio afectado, mediante intimidación, y por medio de la exhibición de un arma, tipo pistola, logran que las víctimas permitieran la consumación del delito, exigiendo la entrega de especies, logrando su cometido, y huyendo del lugar en el vehículo que usaba el grupo familiar, son elementos que permiten su configuración.

Así, es posible concluir que el comportamiento ejecutado por los coacusados tiene la aptitud, *ex ante*, para lesionar los bienes jurídicos protegidos, a fin de que las víctimas no logran impedir a la sustracción de las especies muebles, sin su voluntad y con ánimo de lucro por parte de los agentes, implicando la conducta típica ejecutada, el **conocimiento ex ante** del riesgo jurídicamente desaprobado inherente al comportamiento típico desplegado, concurriendo, de esta forma, **dolo**, como **forma de imputación o atribución subjetiva de responsabilidad penal**, conculcándose con ello, los bienes jurídicos protegidos por la norma penal, consistentes en **la propiedad, la libertad y la seguridad de las personas**.

DÉCIMO TERCERO: *Iter criminis o grado de desarrollo del delito.* Respecto del delito de **robo con intimidación** previsto y sancionado en el artículo 436, inciso 1° en relación con el artículo 432 del Código Penal, atribuible a los coacusados, es posible señalar que logrando éstos la sustracción de especies mediante la intimidación de un elemento, con apariencia de pistola con la que apuntan a las víctimas, no cabe sino concluir que el delito se encuentra consumado.

DÉCIMO CUARTO: *Autoría y participación.* Que, en cuanto a la **autoría y participación**. Que cabe señalar que sin perjuicio de lo señalado en el Considerando Octavo

y sólo para efectos metodológicos que respecto **del delito de robo con intimidación**, los acusados son **responsables como coautores** de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en la ejecución del hecho, de una manera inmediata y directa, no siendo necesario que la acusación determine circunstanciadamente que hizo cada sujeto en los ilícitos puesto que cada uno contribuyó funcionalmente y en distribución de funciones en su configuración.

En tal sentido, la imputación penal a título de coautoría exige demostrar que en la especie los acusados ejecutaron conjuntamente y de mutuo acuerdo (expreso o tácito) el hecho (Mir Puig, Derecho Penal, Parte General, Editorial B de F, 2005, p. 390), dividiéndose su realización, en términos tales que dispusieron del codominio del hecho, sobre cuya consumación decidieron en conjunto, porque cada una de las contribuciones, separadamente consideradas, fue funcional a la ejecución del hecho en su totalidad (Cury, Derecho Penal, Parte General, Ediciones de la Universidad Católica de Chile, 2005, p. 610). Al respecto, hay que considerar que en la coautoría existe un dominio funcional, porque los autores se reparten la realización del hecho, se “dividen el trabajo”, lo que hace posible el delito, lo facilita o disminuye sustancialmente el riesgo del hecho (Jescheck y Weigend, *Tratado de Derecho penal, parte general*, Editorial Comares, 2002, p. 726), de manera que ninguno de los coautores dispone de su total realización, sino que lo cometen entre todos, por lo que no opera el principio de accesoriedad limitada, propio de la participación criminal. Así las cosas, la coautoría tiene un contenido injusto propio que deriva del codominio del hecho por parte de los coautores. Como los coautores intervienen en un hecho propio ejecutando un aporte funcional a la realización mancomunada o colectiva del plan en su conjunto, rige el principio de imputación recíproca, conforme al cual, todo lo que hace cada uno de los coautores dentro del marco del acuerdo de voluntades, le es imputable a los demás. Conforme al principio de imputación recíproca de todas las aportaciones al hecho realizadas en el marco de la resolución delictiva común, no se trata de que el coautor coopera en un hecho ajeno, sino de que jurídicamente todas las aportaciones de los coautores son consideradas equivalentes y son imputadas en su totalidad a cada uno de ellos y dado que la imputación recíproca en la coautoría no tiene lugar de acuerdo con las reglas de la accesoriedad, el enjuiciamiento jurídico de las aportaciones individuales puede diferir en la medida en que se mantenga la unidad del

acontecimiento en el marco de la resolución delictiva común (Jescheck y Weigend, Tratado de Derecho Penal, parte general, ob. cit., pp. 727-728).

En cuanto a la **estructura típica de la coautoría**, sabiendo que lo esencial en la coautoría es el codominio o dominio funcional del hecho, en el sentido de que cada uno de los coautores tiene en sus manos el dominio del hecho a través de la parte que le corresponde en la división del trabajo (Bacigalupo, Derecho Penal, Parte General, Editorial Hammurabi, 2009, p. 501), podemos desmenuzar dicho concepto en los siguientes elementos:

El **tipo objetivo de coautoría** requiere la prestación de una contribución objetiva que sea funcional a la realización del hecho común. El **tipo subjetivo**, en cambio, requiere la existencia de un acuerdo de voluntades o decisión común al hecho.

Que en este caso, no cabe duda del cumplimiento de estas condiciones en cuanto sostuvieron las víctimas Fernanda Silva y Juan Rivera, que el día 6 de junio de 2024, dos sujetos masculinos, ingresaron al domicilio ubicado en calle Luis Goñi, comuna de Las Condes y que mediante la intimidación, con un elemento similar a un arma, lograron que Juan Rivera, que se encontraba realizando trabajos de reparación en un portón exterior del domicilio, permitiera que se le sustrajera su argolla de matrimonio, y luego lo obligan a tocar la puerta principal, de tal manera que la víctima Fernanda Silva, que se encontraba en su interior, permitiera el ingreso de los acusados, quienes además reconocen su participación en estos hechos.

Que los testigos Juan Rivera y Fernanda Silva dieron cuenta además que se sustrajeron diversas especies, al primero el referido anillo matrimonial, y a la segunda una serie de especies que estaba en el interior de la casa, tales como, playstation, un scooter y que luego cuando llega el padre a la vivienda, le piden las llaves de un vehículo, marca Hyundai modelo Santa Fe, que estaba inscrito a nombre de su madre, se lo llevan y luego es abandonado en la vía pública.

A su vez corrobora en lo sustancial lo anterior, la testigo Antonella Perucci, madre de Fernanda, quien señaló que este vehículo estaba inscrito a su nombre, pero se encontraba

disponible para la utilización de quienes habitaban en el domicilio de calle Luis Goñi, y que con posterioridad ese mismo día fue ubicado y que unos días después le fue entregado.

Que la testigo Fernanda Silva refirió y esto lo corroboró el funcionario municipal Carlos Veliz y el funcionario de carabineros Felipe Soto que mediante el seguimiento por sistema de GPS de su celular que estaba al interior del vehículo sustraído, lograron ubicar a éste y además los testigos funcionarios Veliz Vera y Soto Farfán, refirieron que mediante la búsqueda por cámaras de seguridad municipal se logró reconstruir el trayecto que habrían usado los acusados, captándose imágenes de los mismos que fueron incorporadas a juicio y en las cuales los propios acusados se identifican, describiendo las vestimentas que usaban el día de los hechos, e incluso reconociendo el scooter que había sido previamente sustraído y una de las prendas que vestían en este caso, Guillermo Gallardo Ortega, que era un jockey color rosado marca Adidas.

Que las fijaciones fotográficas y la especie consistente en el jockey color rosado, corrobora lo antes señalado, puesto que fue posible apreciar por el Tribunal en las imágenes, las vestimentas y las características de los acusados al día de los hechos, sumado a lo anterior a que los testigos Felipe Soto y Juan Rivera indicaron que al tiempo de la detención de los sujetos, la víctima Rivera González los identifica e indica que eran quienes habían participado en el hecho ocurrido horas previas, y quienes le habían sustraído su argolla matrimonial, la que incluso reconoció el testigo Rivera le fue devuelta días después, por parte de una familiar de los acusados.

Que la prueba documental consistente en el certificado de anotaciones de inscripción del vehículo permite acreditar que éste se encontraba inscrito a nombre de la testigo Antonella Perucci Torreblanca.

Suma a lo anterior, el reconocimiento efectuado por los acusados de su participación en los hechos, por lo que el Tribunal estima que esta prueba fue suficiente para tener por acreditado el tipo delictivo y la imputación a nivel de coautoría que se les atribuye.

Que tal cómo se señaló anteriormente, si bien se describieron otras circunstancias, algunas que habrían ocurrido en los días previos, aquello no fue incorporado en la acusación, por lo que resulta imposible pronunciarse sobre éstos como sobre otros hechos

que se habrían desplegado al interior del domicilio, pero en lo que fue materia de este juicio, tanto la sustracción y la intimidación mediante un elemento con apariencia similar a una pistola, resultó suficientemente acreditada.

Que, en consecuencia, de la valoración del total del acervo probatorio no quedan dudas para el Tribunal que los coacusados se concertaron para cometer este delito.

Al respecto hay que considerar que la decisión condenatoria del Tribunal no se basa sólo en el contenido de los dichos de los testigos o de los acusados, sino que en el conjunto de pruebas incorporadas en el juicio oral tales como las declaraciones de los acusados, prueba testimonial, material y gráfica, de manera que es la totalidad del acervo probatorio, el que ha permitido al Tribunal superar el estándar probatorio “más allá de toda duda razonable”, en términos tales que es posible afirmar que la hipótesis acusatoria, es capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permite formular han resultado confirmadas y aportadas como pruebas al proceso. (Ferrer, *Prueba sin convicción. Estándares de prueba y debido proceso*, Editorial Marcial Pons, 2021, p. 209).

DÉCIMO QUINTO: *Audiencia de determinación de la pena.* Que en la audiencia de determinación de la pena el **Ministerio Público** dice que modifica su pretensión de pena, y en el caso de ambos acusados, y para cada uno, solicita la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales, comiso, y sin costas, más la toma de huella genética.

Alega que pide compensación de circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal y más agravante del artículo 12 N°16, y dice que, respecto de Guillermo Gallardo, incorpora mediante lectura resumida, el extracto de filiación, y registra condena en causa Rit 209-2018 del 3° Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, por el delito robo con intimidación, en grado de consumado, condenado el 28 de agosto de 2018, a una pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo. La sentencia ejecutoriada que incorpora en lo pertinente dice en lo resolutivo, que se condena a Guillermo Gallardo, a la pena de 5 años y un día, por un hecho ocurrido el 11 de diciembre de 2017, en la comuna de Las Condes. Incorpora mediante lectura resumida, sentencia pronunciada por las

magistradas Carola Herrera, Mariela Hernández y María Teresa Barrientos y agrega certificado de ejecutoria, emitido por Jefe de Unidad de Causas.

Respecto de Saul Aránguiz, incorpora mediante lectura resumida, extracto de filiación y antecedentes, y registra condena en causa Rit 10.840-2017 del 4° Juzgado de Garantía de Santiago, condenado por el delito de robo en lugar habitado o destinado a la habitación, dictada el 7 de junio de 2018, pena cumplida. Fue condenado a una pena de 3 años y un día. Incorpora mediante lectura, sentencia y en lo pertinente, indica que el hecho ocurrió el 15 de noviembre de 2017. Mediante lectura incorpora certificado de ejecutoria. La sentencia fue dictada por juez Rodrigo Carrasco.

Alega sobre esta condena que, si bien no existe una identidad exacta entre ambas sentencias, sí afectan a mismo bien jurídico, por eso estima que procede la agravante.

Sobre el comiso indica que se refiere al jockey.

La **Defensa** dice que está de acuerdo con el quantum de la pena para ambos acusados. Precisa que respecto de Guillermo Gallardo no hay mayor discusión sobre la agravante y sobre los datos que incorpora el Ministerio Público no hay mayor alegación.

Refiere sobre Aránguiz, que estima que no concurre la circunstancia agravante, aunque no cambie el quantum de la pena, porque se trata de una condena por un delito distinto y no es específico y además dice que se trataría de una reincidencia prescrita, ya que la condena es de 7 de junio de 2018 y este nuevo hecho es de 6 de junio de 2024, porque fue condenado a una pena de 3 años y un día, que es una pena de simple delito y se debe estar a la pena en concreto.

DÉCIMO SEXTO: *Circunstancias modificatorias solicitadas por los intervinientes.*

Que en lo referente a la circunstancia agravante prevista en el artículo 12 número 16 del Código Penal, **alegada respecto de Guillermo Gallardo**, esta será acogida por el Tribunal, puesto que, en virtud de los antecedentes acompañados, consta una condena previa por el delito de robo con intimidación, que se encuentra firme y ejecutoriada y que no se encuentra prescrita. Además, las partes no realizaron ninguna controversia sobre esta circunstancia.

Que respecto la circunstancia agravante, regulada en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, alegada para el acusado Saúl Aránguiz, fundada en una condena previa por el delito

de robo en lugar habitado o destinado a la habitación, esta será rechazada por el Tribunal, considerando los siguientes antecedentes;

Que la circunstancia agravante antes referida, exige: “haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie”, y en este caso, la condena que se invoca para su configuración no es un delito de la misma especie respecto del delito de robo con intimidación, por el que resultó condenado en esta sentencia. En efecto, el problema interpretativo consiste en determinar que significan los términos “de la misma especie”, toda vez que el legislador no lo estableció en el contexto de esta circunstancia agravante.

Lo primero que cabe señalar es que se equivoca el ente persecutor, cuando pretende trasladar la discusión al artículo 351 del Código Procesal Penal, toda vez que conforme a un *argumento literal* es evidente que se trata de contextos distintos, así el inciso final del artículo 351 del Código Procesal Penal señala de manera textual: “*Para los efectos de este artículo...*”. Así cuando dicho enunciado jurídico refiere que la determinación de que se entiende por “delitos de la misma especie”, debe limitarse únicamente a la identificación del bien jurídico, la disposición únicamente se restringe a señalar cuál es el ámbito en el que ha de regir el artículo 351 del Código Procesal penal. Es coherente, que este precepto procure establecer menos requisitos de aplicabilidad, porque se trata de una regla que establece un régimen especial de concurso real, más beneficioso para el acusado, toda vez que se fundamenta en el *principio de humanidad de las penas*, lo que se desprende del inciso penúltimo de dicha disposición legal, que establece que en caso que el régimen concursal general establecido en el artículo 74 del Código Penal resulte más favorable para el acusado, ha de aplicarse dicho precepto y no el artículo 351 del Código Procesal Penal.

Así las cosas, resulta evidente primero, que no es extrapolable la discusión del artículo 351 del Código Procesal Penal a la determinación del contenido del artículo 12 N° 16 del Código punitivo y, segundo, que los contextos de ambos enunciados jurídicos no sólo son distintos, sino que opuestos: artículo 351 del Código Procesal Penal beneficia al acusado y el artículo 12 N° 16 del Código Penal agrava su responsabilidad penal.

Zanjado el punto anterior, hay que considerar el *contexto* en el que se encuentra la disposición a interpretar, esto es, el de las *circunstancias que agravan la responsabilidad penal*, de manera que no existiendo regla que en este ámbito defina que ha de entenderse por delito de la misma especie, se trata de un concepto indeterminado que debe ser dotado

de contenido y que, por lo tanto, puede ser interpretado en términos más restrictivos que los que refiere el artículo 351 del Código Procesal Penal, esto es, considerando más requisitos que los contemplados en la disposición adjetiva, de hecho un libro de reciente data si bien refiere que la jurisprudencia ofrece diferentes criterios tales como, la naturaleza analógica de los delitos, como las lesiones y el homicidio; los que afectan a un mismo bien jurídico o la identidad en el medio de ataque, afirma que ***“Lo único cierto aquí es que al menos será de la misma especie la caída en el mismo delito”*** (Matus y Ramírez, *Manual de Derecho penal chileno, parte general*, Editorial Tirant lo Blanch, 2021, p. 636).

En todo caso hay que destacar que la vaguedad es una característica general del lenguaje y las expresiones en análisis no escapan a ello, de manera que la decisión ha de utilizar criterios extralingüísticos para adoptar la solución (Wróblewski, *Sentido y hecho en el derecho*, Editorial Grijley, 2013, p. 141).

Coherente con lo anterior, el tribunal realizará una *interpretación restrictiva*, que excluya los casos de dudosa aplicación; *en abstracto*, a fin de determinar la atribución del significado al texto normativo en comento; en concreto, a fin de determinar si el caso de análisis entra o no en el campo de aplicación de la norma; y contextual, considerando que el contexto del enunciado es el de las circunstancias que agravan la responsabilidad penal (Sobre las clases de interpretación y los argumentos interpretativos, ver Guastini, *Interpretar y argumentar*, Editorial Centros de estudios políticos y constitucionales, 2014, pp. 31 y ss.; 68 y ss.; 113, p. 289), del enunciado jurídico contenido en el artículo 12 N° 16 del Código Penal, que sea consistente con los ***límites al ius puniendi*** que informan el sistema penal en un Estado democrático de Derecho.

En tal sentido, como recuerda Mera Figueroa, el ***Derecho Penal en un Estado democrático de derecho es de acto***, lo que significa que la intervención penal sólo se justifica respecto de hechos concretos previamente tipificados que afectan los bienes jurídicos vitales. Se contrapone al ***Derecho Penal de autor***, conforme con el cual cabe la sanción penal de la forma de vida de las personas y de estados o características suyas, demostrativos de su peligrosidad. El hecho delictivo concreto es concebido como un síntoma de la peligrosidad del autor, pero no un requisito para la represión penal.

La ***reincidencia*** es una excepción al principio de derecho penal de acto, toda vez que constituye una clara manifestación de ***derecho penal de autor*** de raigambre peligrosista

y que además viola el ***principio de non bis in idem***, toda vez que agrava la responsabilidad del sujeto, no en atención a una intensificación del injusto o de la imputación personal (culpabilidad) en relación con el hecho que motiva la condena, sino en consideración a su comportamiento anterior, el que ya fue objeto del correspondiente reproche y sanción. Además, la reincidencia, produce el efecto de ***exclusión de la aplicación de algunas de las penas sustitutivas a la pena privativa de la libertad***, cuando éstas proceden sólo respecto de delincuentes primarios. Estas manifestaciones peligrosistas del Derecho penal de autor pugnan con un Derecho Penal democrático, que siempre debe ser del acto, como una mínima garantía de limitación del poder penal del Estado (Mera Figueroa, *Derechos humanos en el Derecho penal chileno*, Editorial LexisNexis, 1998, pp. 140-143).

Como se aprecia, si bien es indudable que la circunstancia agravante contenida en el artículo 12 N° 16, es un enunciado jurídico vigente en nuestro ordenamiento penal, ***debe necesariamente interpretarse de manera restrictiva*** toda vez constituye una excepción que pugna con los principios limitativos del Derecho Penal en un Estado democrático de Derecho.

Avogados ahora a la tarea de determinar que ha de entenderse por “Haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie” precisaremos los elementos de la reincidencia específica que deben concurrir:

a) ***Que el sujeto haya sido condenado anteriormente por sentencia firme y ejecutoriada.*** Para que proceda esta circunstancia modificatoria de la responsabilidad penal, resulta exigible que el sujeto activo hubiere sido condenado por sentencia firme y ejecutoriada a la fecha de comisión del nuevo hecho que se juzga. En efecto, mientras la sentencia no se encuentre firme y ejecutoriada siempre existe la posibilidad de que el sujeto sea absuelto en el proceso penal desapareciendo con ello el presupuesto de la agravación. Además, mientras el sujeto no fuere condenado por sentencia firme y ejecutoriada rige a su respecto la ***presunción de inocencia*** propia de un debido proceso en un Estado democrático de Derecho, por cuanto de anularse la sentencia definitiva y el juicio oral deberá llevarse a cabo un nuevo juicio oral en el que seguirá rigiendo respecto del acusado la presunción de inocencia.

La sentencia debe estar firme y ejecutoriada a la época de comisión del hecho que se juzga toda vez que la circunstancia comentada se funda en el hecho de que, pese a que el

sujeto fue objeto de reproche penal, este no sirvió para disuadirlo de cometer nuevos delitos.

b) Basta con la condena por un solo delito de la misma especie, siendo irrelevante que el delito haya sido de mayor o menor gravedad que aquel por el que se persigue nuevamente al sujeto. Implicaría la idea de que el delincuente va adquiriendo el hábito de caer en delitos de la misma especie y por lo tanto que el hecho de haber sido objeto de reproche penal por sentencia firme y ejecutoriada no han sido eficaces. Es irrelevante que uno de los delitos esté consumado y el otro se encuentre tentado o frustrado.

c) Que el sujeto haya sido condenado por delito de la misma especie. Al respecto existen dos criterios, según se exija **identidad absoluta** (cometer el mismo delito, que habría sido el parecer de PACHECO y FUENSALIDA) o **identidad relativa**. La doctrina nacional sigue el segundo criterio (NOVOA, T. II, p. 84 ; CURY, p. 511, quien considera que la identificación de "delito de la misma especie" con "el mismo delito", significaría confundir la identidad de especie con la de la tipicidad, lo que formaliza exageradamente el requisito y, además, no encuentra apoyo en el texto de la ley), debiendo establecerse la identidad relativa de acuerdo a la semejanza o caracteres comunes esenciales entre las correspondientes infracciones, variando las opiniones en atención a los distintos factores que deben considerarse para determinar dicha similitud. LABATUT, I, 23, considera que debe atenderse a la naturaleza del bien jurídico comprometido por las diversas infracciones y al móvil que generó su perpetración. ETCHEBERRY, T. II, p. 32, discrepa en cuanto a considerar el móvil como un factor que incida en la calificación de “delito de la misma especie”, adhiriendo a la opinión de CURY, p. 512, para quien la identidad de móviles del autor significaría forzar excesivamente el sentido de la norma. En opinión de Mera Figueroa, para la determinación de si se trata de delitos de la misma especie se debe considerar: a) el objeto jurídico de protección o bien jurídico y, b) la forma que adopta el ataque, es decir, los medios de comisión (ETCHEBERRY, T. II, p. 32, CURY, p. 512, GARRIDO, T. I, p. 219 y KÜNSEMÜLLER, Comentario, pp. 215 ss.). Respecto de lo primero, la doctrina considera que son delitos de la misma especie aquéllos en los que siendo diferentes los bienes jurídicos protegidos, se hallan en una situación especial de relación o vínculo, como el caso, según CURY, p. 512, de los delitos conectados de manera que la lesión de uno de ellos supone necesariamente la del otro (GARRIDO, T. I, p. 220 ; y

KÜNSEMÜLLER, Comentario, p. 216), por lo que el homicidio es de la misma especie que las lesiones corporales y la violación es de la misma especie que los abusos sexuales. Conforme a estos criterios, la estafa y el robo con violencia o intimidación (ejemplo de CURY) no serían delitos de la misma especie, no obstante atentar ambos en contra de un mismo bien jurídico, como es la propiedad, como tampoco lo serían el hurto y la estafa (ejemplo de GARRIDO), por tratarse de distintas modalidades de comisión (CURY, p. 512; GARRIDO, T. I, p. 219; ETCHEBERRY, T. II, p. 32).

Si se considera que uno de los criterios para decidir sobre la "semejanza esencial" o "naturaleza" de las infracciones es el medio de ataque o comisión, no serían de la misma especie el delito de hurto y el delito de robo con fuerza en las cosas, por cuanto la fuerza en las cosas empleada sobre los medios de protección constituye un medio de comisión sustancialmente distinto del contemplado en el hurto (en verdad, en éste no se tipifica ningún medio en particular, pues la clandestinidad puede faltar en muchos casos).

También han suscitado discusión los denominados delitos "pluriofensivos", como este caso, porque aquellos cuyos tipos legales están destinados a proteger dos o más bienes jurídicos, como sería el caso de la malversación de caudales públicos mediante sustracción (donde se protege la propiedad fiscal y la probidad): ¿el hurto y la apropiación indebida, son de la misma especie que dicha malversación? Mera Figueroa sostiene que el hurto y la apropiación indebida no son delitos de la misma especie que la malversación de caudales públicos mediante sustracción, no obstante que los medios de comisión sean análogos y que se proteja en ambas infracciones la propiedad, y ésta sea, en el sentido de este último tipo legal, un bien jurídico que aparece sin duda destacado en el mismo y que es absorbido por la malversación. Sin embargo, el hecho de ser la referida malversación un delito especial impropio en el que el contenido del injusto está determinado por la posición que el sujeto activo (un funcionario público) ostenta en relación con el otro bien jurídico protegido por la figura (probidad), determina que no pueda afirmarse la existencia de una semejanza sustancial con el hurto y la apropiación indebida, y menos aún que sean de la misma naturaleza, puesto que el autor de los mencionados delitos comunes en contra de la propiedad no infringe ningún deber especial cuando se apropia de las cosas, siendo dicha infracción la razón determinante de la construcción de una figura como la de malversación de caudales públicos.

Así las cosas, teniendo en consideración que en el caso de análisis los bienes penalmente tutelados son en el caso del delito de robo en lugar habitado o destinado a la habitación es la propiedad, y la seguridad de las personas, y en el delito de robo con intimidación, lo son la propiedad, seguridad y la libertad de las personas, concurre una diferencia estructural entre la conducta constitutiva del delito de robo en lugar habitado o destinado a la habitación, el que además sólo puede ejercerse mediante algunas de las modalidades descritas en el artículo 440 del Código Penal, delito por el cual fue anteriormente sancionado el acusado y la del robo con intimidación, materia del presente juicio. Es así, que la intensidad del ataque, sus modalidades de ejecución y los bienes jurídicos afectados en el primero de los ilícitos constituye un atentado distinto al que concurre en estos hechos, por lo que no coincidiendo ni los bienes jurídicos en juego, ni la forma de comisión delictiva, es posible sostener que no nos encontramos en presencia de delitos de la misma especie, haciendo entonces improcedente la aplicación de la agravante solicitada por el Ministerio Público.

Que si bien ya este antecedente es suficiente para que el tribunal no estime configurada la agravante, y haciéndose cargo de lo señalado como segundo argumento por el abogado defensor, el tribunal no comparte lo indicado por éste, respecto de que la pena que debe considerarse para efectos de la prescripción, es la sanción en concreto puesto que es criterio de esta sala que la interpretación correcta es considerar el marco penal en abstracto para efectos de dicha prescripción, por lo que el rechazo se justifica en este caso, en virtud del análisis realizado en los párrafos precedentes.

Que en cuanto a la **circunstancia atenuante** contemplada en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal**, esto es, la **colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos**- que no constituya cooperación eficaz- ésta será concedida por el tribunal, teniendo en consideración que se trata de una cuestión normativa o valorativa que busca premiar al acusado que renuncia a su derecho a guardar silencio y decide declarar confesando los hechos materia del juicio y su participación en ellos. La sustancialidad dice relación con la contribución de la declaración del acusado en la acreditación de los hechos y de su participación en conjunto con los demás medios de prueba. Por lo tanto, no se trata de una cuestión meramente ontológica que deba resolverse conforme al criterio decimonónico de la supresión mental hipotética. Esta interpretación olvida que el legislador modificó el artículo 11 N° 9 que, en un principio,

atenuaba la responsabilidad del acusado que colaboraba substancialmente con el éxito de la investigación. La nueva redacción amplía el ámbito de aplicación de la circunstancia minorante, al referir la sustancialidad al esclarecimiento de los hechos, cuestión que debe ser valorada por el tribunal y luego sopesada junto al total del acervo probatorio a fin de establecer si la prueba junto a la declaración del acusado logra superar el estándar de prueba que en materia penal es “más allá de toda duda razonable”.

Así, con la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, el legislador premia al imputado que, no estando obligado a colaborar entregando datos sobre el hecho punible y su participación en él, ya que su derecho es a guardar silencio durante el procedimiento, decide intervenir en el juicio y prestar declaración, abdicando de su garantía jurídico-procesal.

Que en este caso, **esta circunstancia resultó mucho más destacada y evidente puesto que ambos acusados, reconocen los elementos relevantes de los hechos que se le imputan, así las cosas, reconocen la intimidación con un elemento similar a un arma, tipo pistola, las especies sustraídas, la circunstancia de haberse llevado el vehículo Hyundai, la sustracción de la argolla matrimonial a la víctima Juan Rivera e incluso se reconocen en los set de fotografías exhibidas portando visiblemente una de las especies sustraídas que era un scooter y luego identifican sus vestimentas y en especial el uso un jockey color rosado, descrito por los testigos y reconocido por el acusado Gallardo Ortega, al tiempo de su exhibición, por lo que evidentemente esta circunstancia atenuante debe ser reconocida por el tribunal, e incluso en tal sentido se manifestó el ente persecutor.**

Además, desde un punto de vista práctico, resulta significativo recibir al inicio de la audiencia de juicio, previo a cualquier otra probanza, el testimonio de los acusados, quienes dieron cuenta del delito de robo con intimidación, en el domicilio ubicado en calle Luis Goñi la comuna de Las Condes el día 6 de junio del 2024 , y si bien nadie puede ser condenado con el mérito de su propia declaración, es de todas maneras un antecedente relevante, que, junto a las demás pruebas del proceso, los dichos de los acusados permitan tener por acreditados los hechos y su participación. La norma del inciso tercero del artículo 340 del Código Procesal Penal es clara al prohibir que un imputado sea condenado sólo con el mérito de su propia declaración, pero eso no es sinónimo de que la declaración del imputado carezca de valor

probatorio (Maier, Julio; Derecho Procesal Penal; Editores del Puerto, Buenos Aires, 3ª edición, Tomo I, p. 495).

Así las cosas, el tribunal considera respecto de ambos los acusados, la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Determinación de la cuantía exacta de la pena respecto de los acusados.* Que considerando que la pena asignada al delito de robo con intimidación, es la de presidio mayor en su grado mínimo a máximo, y concurriendo respecto del acusado Saúl Aránguiz, la circunstancia atenuante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, y no concurriendo circunstancias agravantes, el Tribunal procederá de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 68 Código Penal, a imponer la pena del delito en el piso del marco penal, resultando la de presidio mayor en su grado mínimo, considerando que es suficientemente alta para comprender el injusto punible, sumado a la recuperación de algunas de las especies sustraídas .

Luego respecto del acusado Guillermo Gallardo Ortega, le perjudica la agravante del artículo 12 número 16, y le beneficia las circunstancias atenuante del artículo 11 número 9, ambas del Código Penal y en virtud a lo dispuesto en el nuevo artículo 68 Ter, del mismo cuerpo legal, el tribunal considerando la dinámica de los hechos descriptas, el reconocimiento de todos los elementos del tipo, realizado por Gallardo en su declaración al inicio del juicio oral, recurrirá la pena en toda su extensión y la impondrá en el piso del marco penal.

Estima el tribunal que las penas antes descriptas, ya son suficientemente altas para comprender el injusto y la participación culpable de los acusados.

DÉCIMO OCTAVO: *Penas substitutivas.* Que, atendidas las extensiones de las penas impuestas, no procede discusión de pena alternativa alguna de acuerdo con la Ley 18.216.

DÉCIMO NOVENO: *Costas.* Que en virtud de lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal, encontrándose los acusados privados de libertad, y siendo

defendidos por defensor penal público, se les exime de su obligación de pagar las costas de la causa.

Por estas consideraciones, y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N°9, 12 N°16, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 25, 26, 27, 28, 32, 45, 49, 50, 55, 68, 68 ter, 432, 436 inciso 1° del Código Penal; artículos 45, 47, 295, 296, 297, 324, 340, 341, 342 y 344 del Código Procesal Penal; Ley 19.970 se declara:

I. Que se **CONDENA** a los acusados, **SAÚL EDUARDO RAIMUNDO ARÁNGUIZ GALLARDO** y **GUILLERMO ANTONIO GALLARDO ORTEGA**, ya individualizados, en su calidad de coautores del delito de **ROBO CON INTIMIDACIÓN**, ocurrido en esta ciudad, el día 6 de junio de 2024, en la comuna de Las Condes, en contra de las víctimas Juan Rivera y Fernanda Silva, en carácter de consumado, descrito y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal con relación al artículo 432 del mismo cuerpo legal, a sufrir cada uno de ellos, la pena privativa de libertad de **CINCO (5) AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO** y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares por el tiempo de duración de la condena.

II. Que, no reuniendo los condenados, los requisitos para optar a alguna pena sustitutiva a la pena privativa de la libertad, no se impondrá ninguna de las establecidas en la Ley 18.216, debiendo realizarse el cumplimiento efectivo de la pena impuesta.

III. Que, encontrándose los acusados privados de libertad, y que fueron defendidos por la Defensoría Penal Pública, se les exime de su obligación de pagar las costas de la causa, como se señaló en el Considerando Décimo Noveno de esta sentencia.

IV. Que, de acuerdo con lo dispuesto en el inciso segundo, del artículo 348 del Código Procesal Penal, se establece que respecto de los acusados, la pena empezará a contarse desde el día **06 de junio de 2024**, fecha desde la cual, han estado privados de su libertad en forma ininterrumpida, por haber sido detenidos en flagrancia y pasar 1 día en esta condición, como parte del control de detención, y luego quedar sometidos, hasta la

fecha de dictación de esta sentencia, a la medida cautelar de prisión preventiva, según se establece en el certificado emanado de la Sra. Jefa de Unidad de Causas de este Tribunal, lo que arroja un total de **treientos noventa y dos (392) días** de abono.

V. Que en virtud de lo dispuesto en los artículos 31 y siguientes del Código Penal, se decreta el comiso de la especie incautada, esto es, un jockey, levantado mediante NUE 4150743.

VI. En relación con el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 en cuanto deberá incorporarse y determinar previa la toma de muestras biológicas si fuese necesario, la huella genética de los sentenciados a fin de que se incluyan en el Registro de Condenados, sujetándose todo lo anterior al Reglamento respectivo con que cuenta la citada Ley.

VII. Ejecutoriado que sea el presente fallo, dése cumplimiento con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y, en su oportunidad, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía de Santiago que corresponda.

Sentencia redactada por la magistrada doña Ruby Vanessa Sáez Landaur.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

RUC N° 2400651315-4

RIT N° 91-2025

Sentencia pronunciada por la Sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por la magistrada doña Doris Ocampo Méndez e integrada, además, por las magistradas doña María Paz López Benavides y doña Ruby Vanessa Sáez Landaur. Todas en su calidad de juezas titulares de este Tribunal. No firma la magistrada López por encontrarse en comisión de servicios.